Rl. Colegio de } 1789
Sn. Carlos }

Cinco Observaciones q. presenta el Lic.do Dn. Jaime de Alcala Ciruxo de Valencia q. se reducen las dos prim.eras a heridas de vientre: la 3a de un hidropico rebentado p.r el ombligo q. curo medio de curso: la 4a de una Aneurisma espurea, y la 5a de otra Aneurisma espurea en la poplitea en un sugeto de 60 años

Va Ansura pr. Dn. Diego Rodrig.z } 27 de Julio

87 - 4 - A - no 1
No 31.

1.

incompletos

BH MSS 912(13)

187-L-A=n 1 N. 31

Censura leida en 9 de Julio de 1789. a las cinco primeras observaciones.

t

De las cinco observaciones leidas en la Asamblea antecedente y cometidas á mi Censura, la primera es de una herida penetrante di vientre que se hizo un maniaco con un cortaplumas el 22 de Junio de 1756

Dicha herida estaba situada tranversalmente entre la region Umbilical y el Pubis, esto es, en el Hipogastrio. Su longitud era de seis pulgadas, interesaba la Linea alba, el Omento, é intestino Ileon estaban fuera del vientre, aquel con varias heridas, y este cortado tranversalmente en su totalidad. Halló el Profesor al Enfermo hechando espuma por la boca, privado de sentido y movimiento, frio enteramte y sin pulsos, á causa de la excesiva hemorragia dimanada de la lesion de las venas y artas de las partes internas de la cavidad del vientre, y vasos umbilicales. Los Intesti-

nos estaban frios muy hinchados y en gran manera tensos, y el Omento helado.

Intentó el Autor la reduccion, pero el fluxo impetuoso de sangre que sobrevino al executarla le hizo desistir del intento, temiendo no expirase el Enfermo. En vista de las circunstancias dhas reputó la herida por mortal, y para corroborar las partes que estaban fuera del vientre y conservarles el calor natural aplicó fomentos de vino, y dexó prevenido que le avisasen al dia siguiente caso que el Enfermo no falleciese. Volvió en efecto en virtud de habérsele avisado que el Paciente aun existia, y lo halló vuelto en sí, reprimido el fluxo de sangre, y gangrenado el Omento. Ligó á este, separó lo mortificado, introduxo los intestinos sin haber hecho ninguna sutura en su herida, dexando su consolidacion á la naturaleza, y ultimamte. limpia la herida del Vientre con remedios mundificantes y emolientes, hizo la Gastrorafia, empleando cinco puntos, y dexó un extremo de la herida abierto, entre cuyos labios interpuso una torunda, con el fin de facilitar salida á lo que se derramare ~~fu~~ dentro del Vientre. Finalizose la curacion con la aplicacion del apósito comun en estos casos. Este 2º dia se sangro el Enfermo de la mano derecha.

Al 3º sobrevino calentª fuerte, convulsion, vomitos biliosos, y de materias fecales, con graves congojas,

y vehementes dolores en el Abdomen, todo lo qual se tuvo por efectos de un Volvulo, y á cuyos accidentes se ocurrió con una lavatira que se depuso sin efecto alguno. Ademas de esto se notó gran tension, color lívido, y señales de gangrena en las Ingles y Pubis; pero esta se precavió con fomentos de espiritu de vino y una sangria de tobillo. El 4.º dia estaban muy corregidos todos los accidentes, y se percibio mucho hedor en la herida, y que por ella salian muchos materiales putridos juntos con excrementos. Lávose la herida con vino tibio, y se aplicó una torunda mojada en balsamo de España, trementina y Elixir propriectatis. El 5.º se sangró del tobillo izquierdo, se afloxó la tension del pubis, las manchas lividas desaparecieron, los excrementos salian por la herida, y por ella se hacian inyecciones de cocimiento vulnerario y el referido elixir. El 6.º amaneció sin calentura, y no habiéndose movido el Vientre hasta entonces ni con lavatiras repetidas, ni con el uso de aceite de almendras dulces administrado con frequencia, se aplicó un supositorio que al instante promovió la excrecion ventral. Con este motivo se abandonó la cala, la evaquacion continuó despues, y el Enfermo se fue mejorando de dia en dia hasta que el 24 quedó perfectamente sano de su peligrosa herida, y libre de la demencia.

Reflexion.

Si nosotros hubieramos de hacer juicio de la bondad de un metodo por los exitos felices, no hay duda

que el de esta Observacion deberia seguirse en casos semejantes; pero no debe ser así. Suele la naturaleza no solo vencer las enfermedades, sino tambien la eficacia nociva de los medios conque siniestramte. se procuraron remediar.- y esta es una verdad tan notoria que no necesita de prueba. Siento infinito verme obligado á ser Censor, y mucho mas en la ocasion presente en que varios respetos debidos al Autor de estas Observaciones me hacen mas gravoso este oficio. Pero el honor de la Verdad y el interes comun me fuerzan á manifestar en ellas varios descuidos asi en el conocimto. de partes ofendidas como en el procedimiento curativo.

No debe pensarse por esto que la observacn. presente es inutil, pues de ella pueden sacarse nociones prácticas capaces de ilustrar á un Profesor para hacer un prognostico arreglado y no abandonar un Enfermo: y en esta parte siempre será el Autor acreedor á nrõ reconocimto. por el candor y sencillez conque procede, manifestandonos sus observaciones.

Quando se reconoció el Enfermo á las tres horas de herido se hallaba sin pulsos; y es cosa singular que en un estado de inaccion casi total saliese la sangre con tanta abundancia al querer reponer los intestinos en la cavidad. Es digno de reparo que se atribuya la hemorragia á la lesion de vasos internos y de los umbilicales: pues estos se hallan siempre convertidos en ligamentos, y aquellos

deben considerarse ilesos, por constarnos solamte. que la herida de las partes internas se limitaba al Omento y al diametro incompleto del Intestino. No hay duda que este inmoderado fluxo de sangre provenia del corte de una ó ambas art.as epigastricas, y que el desfallecimto. y la interposicion de los Intestinos, Mesenterio y Epiploon entre los labios de la herida fueron los motivos que lo cohibieron.

La determinacion de dexar los Intestinos y Omento fuera del Vientre por miedo de la hemorragia, no seria reparable quando faltasen medios para detenerla; pero no dexa de serlo habiendose podido ligar sin dificultad los vasos rotos, mayormte. teniendo la herida 6 pulgadas de largo. En suma este procedimto. fue tanto mas expuesto quanto las partes q.e se quedaron por muchas horas fuera del Vientre son propensas á alterarse y á producir accidentes funestos.

Acaso podrian satisfacer estos cargos con decir que la herida con las circunstancias anunciadas se tubo por mortal. Este efugio tendria lugar q.do la Experiencia no nos hubiese mostrado por una parte que las hemorragias por heridas de arterias consiberables se han detenido espontaneamte. sin desgraciarse los Enfermos, y por otra las frequentes curaciones de heridas de Intestinos y otras Entrañas.

Tambien es admirable la sencillez del Autor en el procedimto. de ligar el omento al dia siguiente é introducir el intestino herido sin precaucion alg.a

Por lo que hace ala 2.a ligadura está visto que aunq.e se ha practicado sin riesgo algunas veces, no siempre ha tenido igual suceso. La inspeccion de los Cadaveres ha manifestado que con la ligadura del Omento, suele este inflamarse, supurarse, gangrenarse y comunicar sus desordenes á estomago intestino colon &c. y quitar la vida al Enfermo; por lo qual han abandonado los Practicos este medio de separar la porcion mortificada, han sostituido ~~el~~ el corte por cerca de lo sano, y hacen la reduccion

En quanto á la reposicion del Intestino herido pudiera pasar, si la solucion fuere pequeña; pero en los terminos propuestos es mucho peor que si se dexaren fuera: En efecto reducidas las porciones sanas del Intestino, y sugetos los extremos en la herida pudiera muy bien curar el Enfermo con la incomodidad de un ano artificial, y aun hay quien prefiera este procedim.to á qualq.a otro; mas introducidos sin la sutura correspondiente, es exponerse á los accidentes que toleró el Enfermo, y á que de estos casos salga uno entre mil.

Dexo como cosa impertinente el dar precept.s acerca de la curacion de estas heridas: Esto pertenece á un tratado didactico, y no á una Censura que debe limitarse á si se procedió bien ó mal en el tratam.to de una enfermedad, y á sacar las utilidades que se deduzcan de los hechos. La Observacion presente no es esteril; en ella tenemos un testimonio repetido de la virtud medica de la na-

turalera: ella prueba que esta vence las enfermedades y algo mas; y que el derramam.[to] de excrementos, y uso de inyecciones repetidas en la cavidad no son mortales.

Este objeto como tan importante merece ser tratado con alguna extension; pero no permitiendolo las circunstancias del acto presente, y teniendo tanta conexion esta observac.[n] con una de las de hernias leida por mi en esta Asamblea, en que quedaron algunos cabos pendientes, ofrezco tratarlo por modo de apendice de aquella Memoria con el cuidado y esmero que permitan mis debiles fuerzas.

Resta decir algo de la tension y color livido de las Ingles y Pubis que amenazaron un gangrenismo, y de la ~~cu~~ curacion de la demencia. Por lo que hace à lo primero desde luego puede creerse sin temeridad que no hubo motivo para temer tanto y que todo fue efecto de la sangre derramada detras de los musculos Rectos, y esparcida por el texido celular de dhas partes formando un verdadero equimosis. En quanto al restablecim.[to] de las funciones mentales hay muy poco que decir. Ignoramos que desordenes padecen los maniacos en los Organos de los sentidos internos. Sabemos que una gran caida, un golpe en la ~~cabeza~~ cabeza &c han curado à algunos; ¿pues que mucho, que en consequencia de una asombrosa hemorrag.[a] del cumulo de accidentes que debieron seguirse à la herida, y de un trastorno universal, hubiese este Enfermo recuperado el juicio!

El objeto de la 2ª Observacion es una herida penetrante de vientre situada en el lado izquierdo de la region Epigástrica, de tres pulgadas de largo con salida del Omento y herida en el intestino Colon, en una muger de 50 años. Reconocida la Enferma se halló con calentª dolores de vientre y el Omento frio y mortificado; por cuyo motivo se ligó este por la parte sana, y se cortó lo dañado: despues se hizo la Gastroraphia, empleando dos puntos de sutura, y se curó la herida con cabezales mojados en aguardte y resto del apósito. En los dias sucesivos salieron por la herida materiales obscuros y fétidos, se emplearon inyecciones de cocimto de cebada, miel rosada y elexir proprietatis, y sobre la herida un digestivo compuesto de bálsamo de España, del de Arceo y miel rosada. Con estas aplicaciones, con las sangrias que parecieron necesarias, y la correspondte dieta, quedó curada esta Enferma á los tres meses y medio con corta diferencia.

Esta 2ª observacion coincide con la primera en quanto á la salida del Omento y maniobras executadas para la curacion, y por tanto me refiero á lo que dexo dho sobre este punto en las reflexiones antecedentes. Por lo que hace á la lesion del Colon ó de otra qualqª parte interior parece que la acredita el mucho tiempo que tardó la Enferma en curarse; pero diciendonos el Autor quando habla de las evaquaciones hechas por la herida, que los materiales eran obscuros y fétidos, sin declarar ser de índole de excremtos fecales, debemos suspender el juicio. Como quiera q. sea esta observacn prueba que las partes internas del vientre toleraron muy bien la impression de las inyecciones y que aunque son propensas á inflamarse facilmente, hay casos en que la Naturaleza formando un dique á los derramamtos se opone á que los cuerpos

estraños, formense dentro ó entren de fuera, se esparzan y estiendan por toda la cavidad y tengan muchos puntos de contacto con ella.

La 3.ª Observacion es de un hidrópico rebentado espontaneam.te por el ombligo con cuyo accidente quedó curado. Este caso no es muy estraño y el buen suceso nada tiene de particular.

El Objeto de la 4.ª Observacion es una Aneurisma espúrea que sobrevino ó se conoció á los siete dias de haberse herido un hombre de 43 años.

La herida estaba situada, segun el Autor, en la parte llamada muñeca inmediata al Carpo del antebrazo derecho; y por lo que se infiere de la relacion no hubo hemorragia hasta el 7.º dia en q.e la sangre rompió con impetu, y su fluxo fue asombroso. Procurose detener este con un torcular aplicado en la mitad del Antebrazo de lo qual resultó la hinchazon del miembre de la ligadura á baxo, hasta amenazar un gangrenismo. Asi se hallaba el Enfermo quando lo reconoció el Autor. Desató este el torcular, descubrió la herida y halló una aneurisma. Infiriolo de la acelerada dilatacion de la Arteria de sus fuertes pulsaciones y del impulso conque salia sangre de color naranjado. Bien advirtió el Autor que si el bendage se comprimiera lo necesario para cohibir el fluxo seria inevitable la mortificacion de la mano: por tanto propuso á varios Profesores consultados la operacion de la aneurisma mediante la infibulacion; la qual executada surtió todo el efecto que se deseaba.

En el curso de la curacion se formó un abceso en el Antebrazo y otro en la mano: aquel se curó con facilidad, y este tuvo las resultas de carie en la apofise estiloides del Cúbito y floxedad en la articulacion del Antebrazo con la mano, que se socorrieron, la una con los polvos de Euforvio y la otra con el vendage propio de la luxacion del carpo, y dos férulas de carton.

Esta observacion da á entender ó que la herida no llegó á penetrar enteramte. la arteria ó qe. si penetró hizo el instrumto. una perforacion muy pequeña, y que en el tiempo de la supuracion se acabó de romper el vaso, ó se ensanchó su abertura. Aquí se conoce la falsa idea que se tiene de la Anatomia, y la falta de principios de la profesion en quien procuró detener la hemorragia con un torcular aplicado en la mitad del Antebrazo. Al anunciar el Autor el sitio de la herida distingue el Carpo, de la muñeca, usando de la voz vulgar que llama muñeca á la parte inferior del Antebrazo. Ademas de esto no nos expresa que arteria fue la rota, y habiendo dos en el sitio señalado nos queda la duda de si fue la Radial ó la Cubital. La dilatacion de la herida, la aplicacion de un poco de agárico ó Licoperdon, y una compresion mediocre pudieran haber surtido muy buen efecto. Sin embargo el Autor puso en práctica la Infibulacion con lo qe. logró se restañare el fluxo para siempre. Ignoro que operacion sea esta con respecto al asunto que tratamos, pero segun puedo comprehender me parece que

seria la ligadura de la Arteria. Aunque pu-
dieran ponerse algunos otros reparillos lo dho
basta para satisfacer á lo principal de mi en-
cargo.

La 5.ª Observacion es de otra Aneurisma es-
púrea en la Art.ª Poplitea derecha en un suge-
to de 60 años por cuya relacion se dyxo que
habia cinco y medio que la padecia, y la creia
con razon un efecto de su exercicio que era el
de la danza. Tambien consta de la narracion
que este Enfermo se sostuvo sin mayor incomodi-
dad quatro años con el auxilio que le prestaron
algunas sangrias y la aplicacion de tópicos astring.tes
atemperantes &; pero q.e habiendose el mismo Enfer-
mo comprimido el tumor con las manos le sobrevi-
no dolor grave y fuerte, é hinchazon en toda la
pierna y pie; cuyas indisposiciones se sosegaron con
los medios insinuados hasta poder salir de su casa
auxiliado de una muleta. En este estado se ha-
llaba quando se sometió á un Albeitar que lo
embizmó por tres veces con pegotes de pez, y de
esto resultó un tumor del tamaño de una
sandia, con extension á todo el miembro, y acom-
pañado de inflamacion considerable, manchas
negras, amarillas &, de cuya varia mezcla
resultaba un color Jaspeado, que anunciaba
un gangrenismo. Se procuró socorrer al Enfer-
mo con sangrias, cocim.to de flor de sahuco, consuelda
menor y aguardiente, y despues con un antiséptico de
vino y quina; pero ~~[illegible]~~ no obstante apa-
reció la gangrena en pie y pierna. Es factore el

tumor aneurismal, se formó una escara, y se notó una fluctuacion considerable que indicaba la pronta rotura de la Aneurisma, la qual se verificó á los 15 ó 20 dias de haber cesado la aplicacion de los parches, y empezó á gotear sangre negra y espesa á que se siguió la salida de grandes coágulos y porciones de musculos mortificados. En este estado se aplicaron los polvos de mirra y aloes y el cocimiento de quina en vino, con cuyos medios se limpió la ulcera, y el muslo recobró su magnitud natural, quedando en su parte interna y en la corba una caverna tan considerable qué parecia ocupar todo el muslo. A los 15 dias de la abertura del tumor se empezó ~~la~~ a separar el saco artificialmente y esta obra la concluyó la naturaleza. Con la separacion total del saco, cuyo grueso por partes llegaba á una pulgada, se manifestó el estremo de la arteria crural á quatro pulgadas de distancia por cima dela Rótula, y se notaron con claridad sus fuertes pulsaciones y su diametro aumentado hasta una pulgada.

Lo raro de este caso excitó la curiosidad de dos Profesores con quienes consultó el Autor de la observacion, y admirandose de su singularidad no acertaban á concebir como despues del gangrenismo del saco que formaba la Arteria se hubiese podido consolidar su estremo, y evitarse por este medio una hemorragia mortal. De aqui nacio que el Autor hiciese dibujar el miembro con el fin de conservar la memoria de un caso que acredita quan prodigiosa es la naturaleza en sus operaciones, y la sagacidad del divino Hipócrates en anunciarnos lo dificil que es juzgar en las enfermedades.

Por último habiendo llegado la ulcera á supurar

perfectamte; sobrevinieron diarrea y vómitos qe fueron seguidos de una debilidad suma, y de la muerte del Enfermo.

De la historia de esta observacion resulta qe la aneurisma pasó de verdadera á falsa desde el tiempo dela compression, que excitó el dolor y demas accidentes, y que estos, con la aplicacion delas vizmas, se renovaron con muchas creces, derramandose la sangre, extendiendose por el miembro, y produciendo la gangrena, en pie, pierna, parte del muslo y saco aneurismal. Si se considera atentamte esta observacion nada tiene de particular. Se sabe muy bien que las aneurismas verdaderas suelen curarse sin los auxilios del arte, formándose concreciones poliposas que condensandose mas y mas llegan á obturar todo el saco, y á formar un ~~saco~~ cuerpo con él, sin que por esto la circulacn se detenga; y no se ignora que las falsas, sean primitivas ó consecutivas, acarrean accidentes funestos sino se socorren quando el miembro se halla en terminos de poderse executar la amputacion, caso que no tenga lugar la ligadura de la arteria.

Causó mucha admiracion que habiendose gangrenado el saco y separadose enteramente, no hubiese salido gota de sangre, y que se viese la arteria de una pulgada de diametro. A excepcion de lo dilatado del vaso nada hay aqui de singular, pues en las ligaduras de las arterias y en las gangrenas se ven diariamte estos vasos estrechos é identificados con el coagulo que contienen despues de la separacion de las partes mortificadas y de la caida de las ligaduras.

Por lo que hace á la dilatacion de la arteria desde luego tengo mucho motivo de dudar; y sospecho que

la dilatacion aparente mas fue efecto de la hinchazon ó extension que adquiere en el tiempo de la supuracion el texido celular que naturalmente rodea ó envuelve los vasos, que de un verdadero ensanche de su cavidad. La inspeccion anatomica nos manifiesta que un vaso cortado en una amputacion se sella y queda en forma de ligamento desde la ultima ramificacion hasta el corte, y que en lo restante conserva un grueso relativo al diametro de los vasos que produce. Portanto tengo motivo para dudar, como dixe, interin no haya mas hechos que lo demuestren.

Madrid 9. de Julio de 1789.

Lic.do Diego Rodriguez

Nº 31 repetido 1783 Cirugía

87-1-A nº1

De las cinco observaciones leidas en la Asamblea antecedente y cometidas á mi censura, la 3.ª es de una herida penetrante de vientre que se hizo un maniaco con un cortaplumas en 22 de Junio de 1756.

Dicha herida estaba situada transversalm.te entre la region umbilical y el pubis, esto es, en el hipogastrio. Su longitud era de seis pulgadas; interesaba la linea alba; el omento é intestino ileon estaban fuera del vientre, aquel con varias heridas, y este cortado transversalm.te casi en su totalidad. Halló el Profesor al Enfermo echando espuma por la boca, privado de sentido y movim.to, frio enteram.te, y sin pulsos, á causa de la horrenda hemorragia, dimanada de la lesion de las venas y art.s de las partes internas de la cavidad del vientre, y vasos umbilicales. Los intestinos estaban frios, muy hinchados y en gran manera tensos; y el omento helado.

Intentó el Autor la reduccion de los intestinos, pero el fluxo impetuoso de sangre que sobrevino al executarla le hizo desistir del intento, temiendo no espirase el enfermo. En vista de las circunstancias d.has reputó la herida por mortal, y para ~~recobrar~~ corroborar las partes que estaban fuera

del vientre y conservarles el calor natural aplicó fomen^tos^ de vino, y dexó prevenido que le avisasen al dia sig^te^ caso que el Enfermo no falleciese. Volvió en efecto en virtud de habersele avisado que el Paciente aun existia; y lo halló vuelto en si, reprimido el fluxo de sangre, y gangrenado el omento. Ligó á este, separó lo mortificado, introduxo los intestinos sin haber hecho ninguna sutura en su herida, dexando su consolidac^on^. á la naturaleza, y ultimam^te^. limpia la herida del vientre con remedios mundificantes y emolientes, hizo la Gastroraphia, empleando cinco puntos, dexando un extremo dela herida abierto, é interponiendo entre sus bordes una torunda, con el fin de facilitar la salida delo que se derramase dentro del vientre. Finalizose la curacion con la aplicac^n^. del aposito comun en casos semejantes. Este 2º. dia se sangró al Enfermo de la mano derecha.

Al 3º. sobrevino calent^a^. fuerte, convulsion, vomitos biliosos y de mat^s^. fecales, con graves congojas, y vehementes dolores en el abdomen, á cuyos accidentes se ocurrió con una lavativa, que ~~volvi~~ se depuso sin efecto alguno. Ademas de esto se notó gran tension, color livido, y señales de gangrena en las ingles y pubis; p^o^ esta se precavió con paños mojados en espiritu de vino y una sang^a^. de tobillo. El dia 4º. la calent^a^. y demas accidentes estaban muy corregidos, y se percibió mucho fetor en la herida por la qual salian muchos materiales putridos juntos con excrem^tos^. Lavose la herida con vino tibio, y se aplicó una torunda mojada en

bálsamo de España trementina y elixir propriet.
El 5.º se sangró del tobillo izquierdo, se afloxó la tension del pubis, las manchas lividas desaparecieron, los excrem.tos salian por la herida, y por ella se hacian inyacciones de cocim.to vulnerario y el referido Elixir.
El 6.º amaneció sin calent.a y no habiendose movido el vientre hasta entonces ni con lavativas ni el uso del aceite de almendras dulces que se habian administrado con frequencia, se aplicó un supositorio que al instante promovió la excrecion ventral:
Con este motivo se abandonó la cala y la evaquac.n continuó despues, y el enfermo se fue mejorando de dia en dia hasta q.e al 44 quedó perfectam.te sano de su peligrosa herida, y libre de la demencia.

Reflexion.

Si nosotros debieramos hacer juicio de la bondad de un método curativo p.r los exitos felices, no hay duda que el practicado en esta observ.n deberia seguirse en casos semejantes, pero no debe ser asi. Suele la naturaleza no solo vencer las enfermedades puras, sino tambien la eficacia de los medios. cong.e siniestramente se procuran remediar, y esta es una verdad tan notoria que no necesita de prueba. Siento infinito verme constituido en la obligac.n de censurar, y mucho mas en la ocasion presente en que varios respetos debidos al A de esta observ.n me

hacen mas gravoso este oficio; pero el honor de la verdad y el interes comun me hacen mani-festar varios descuidos asi en el conocimto. de par-tes ofendidas, como en el procedimto. curativo.

No debe pensarse por esto que la observacion presente es inutil; pues de ella pueden sacarse no-ciones prácticas capaces de ilustrar á un Pro-fesor para hacer un prognostico arreglado, y no abandonar un Enfermo; y en esta parte siempre será el A. acreedor á nro. reconocimto. por el candor, y senciller con que procede manifestandonos sus observaciones.

Quando se reconoció el Enfermo á las tres horas de herido se hallaba sin pulsos; y escosa sin-gular que en un estado de inacción casi total saliese la sangre ~~con~~ en tanta abundancia al que-rer reponer los intestinos en la cavidad. Es digno de reparo que se atribuya la hemorragia á la le-sion de vasos internos y de los umbilicales, q. estos se hallan siempre convertidos en ligamt. y aquellos deben considerarse ileros, por constar solamte. que las heridas de las paredes internas se limitaban al omento y al diametro incompleto del intestino. No hay duda que este inmode-rado fluxo de sangre provenia del corte de una ó ambas arts. epigastricas, y que el desfallecim

~~que el desfallecim.to~~ y la interposicion de
intestinos, mesenterio y epiploon entre los la-
bios de la herida fueron los motivos que lo cohi-
bieron.

La determinacion de dexar los intestinos y
omento fuera del vientre p.r miedo dela hemo-
rragia, no seria reparable q.do faltaren me-
dios de detenerla; pero no dexa de serlo habien-
dose podido ligar sin dificultad los vasos rotos,
mayorm.te teniendo la herida 6 pulg.s de largo:
En suma este procedim.to fue tanto mas ex-
puesto quanto las partes que quedaron p.r
muchas horas fuera del vientre son propensas
á alterarse, y á producir accid.tes funestos.

Acaso podrian satisfacer estos cargos con
decir que la herida con las circunstancias
anunciadas se tubo p.r mortal: este efugio
no tendria lugar quando la experiencia no nos
~~hemorrag. p.r heridas~~
hubiera mostrado, + ~~que las ocasionan hemo-~~
~~rrag. en consequencia de heridas de art,~~
~~considerables~~
~~en cuya comparacion las Epigastricas son unas~~
que ~~hubiesen~~
~~canos~~, se ~~han~~ detenido, ~~espontaneam.te~~
~~los Enfermos no se han desgraciado~~, sin
desgraciarse los Enfermos, y por otra ~~las~~
~~las~~ frequentes ~~las~~ curaciones de heridas en
intestinos y otras entrañas

+ por una parte q. las hemorrag. p.r heridas de art. considerables se han detenido espontaneam.te sin desgraciarse los Enferm.s

Tambien es admirable la sencillez del A. q.^{do} al dia sig.^{te} ligó el omento, é introduxo el intestino herido sin precaucion alg.^a Por lo que hace á la ligadura, esta visto que aunq.^e se ha practicado sin riesgo alguno, no siempre ha tenido igual suceso. La inspeccion de los cadaveres ha ma-
X nifestado que con la ligad.^a del omento suele, este inflamarse supurarse, gangrenarse y quitar la vida á los Enfermos, por lo qual han abandonado los Prac- ticos este medio de separar la porcion mortifi- cada, sostituyendo el corte por cerca de lo sano, tocando el borde con aceite de trementina y ha- cer la reduccion.

Ano.^{to} á la reposicion del intestino herido pu- diera pasar, si la solucion fuese pequeña; pero en los terminos propuestos es mucho peor q.^e si se dexase fuera; en efecto reducidas las por- ciones sanas de intestino, y sugetos los estre- mos en la herida, pudiera muy bien curar el Enfermo con la incomodidad de un ano ar- tificial, y aun hay quien prefiera este proce- dim.^{to} á qualquiera otro; mas introducidos sin la sutura correspondiente, es exponerle á los accidentes que toleró el Enfermo, y aq.^e de estos casos salga uno entre mil.

Dexo como cosa impertinente el dar preceptos acerca de la curacion de estas heridas: esto per tenece á un tratado didactico, y no á una cen sura que debe limitarse á si se procedio bien ó mal en el tratam.to de una enfermedad, y á sacar alg.a utilidad de los hechos. El caso pre sente no es esteril; en él tenemos un testim.o repetido de la virtud medicatriz de la naturale za. El Prueba que esta vence las enfermedad.s y algo mas, y que el derramam.to de excrem.tos y uso de inyecciones repetidas en la cavidad del abdomen no es de esencia mortal. Este objeto como tan importante merecia ser tratado con alg.a extension; pero no permitiendolo las circunstancias del acto presente, y teniendo tanta conexion esta observacion con una de las de hernias leidas por mi en esta asam blea en que quedaron algunos puntos pen dientes, ofrezco tratarlo por modo de apen dice de aquella mem.a con el cuidado yes mero que permitan mis debiles fuerzas.

El Objeto de la segunda observacion es una herida ~~en una muger de 50 a^s.~~ penetrante de vientre en una muger de 50 a^s. situada en el lado izq.^do de la region epigastrica, de tres pulg.^s de largo, con salida del omento, y lesion del intestino colon. Reconocida la Enf.^a se halló con calentura, dolores de vientre y el om.^to frio y mortificado; por cuyo motivo se ligo por la pte sana y se cortó lo dañado. Desp.^s de esto se le hizo la gastroraf.^a empleando dos p.^tos de aguja, y se curó la herida con cabezales mojados en ag.^te y resto del aposito. En los dias sucesivos salieron por la herida materias obscuras y fetidas; y se practicaron inyecciones de cocim.^to de cebada miel rosada y elix. propr. y sobre la herida un digestivo compuesto del balsam. de España, de Arc. y miel rosada. Con estas aplicacion, las sang.^s que parecieron necesarias, y correspond.^te dieta quedó curada esta Enferma a los 3 ½ meses ~~de~~ con corta diferencia.

Esta 2.ª observ.^n coincide con la 1.ª enq.^to a la salida del omento y maniobras executadas para su curacion; por consig.^te me remito á lo q.^e dexo dho sobre este punto en los

4.ª Esta observ.ⁿ da á entender ó que la herida no llegó á penetrar enteram.ᵗᵉ la Art.ª ó que si penetró hizo el instrum.ᵗᵒ una perforacion muy di- minuta, la qual se dispuso a aumentar ~~se~~ con la supuracion.
pequeña. y que con la supuracion se acabó de romper ó se aumentó la abertura.

Aqui se conoce la falta idea que se tiene de la anatomia y la falta de principios de la profesion en quien procuró detener la hemorragia con un torcular en la mitad del antebrazo. El Autor al ~~describir~~ anunciar el sitio de la herida distingue el Carpo de la muñeca, usando de la voz vulgar q.ᵉ llama muñeca á la parte inferior del antebrazo. Ademas de esto no nos expresa que arteria fue la rota, y habiendo dos en el sitio señalado nos queda la duda de si fue la radial ó la cubital. La dilatacion de la herida y la aplicacion de un poco de agarico ó licoperdon y una compresion mediocre pudiera haber surtido muy buen efecto; sin embargo el A. puso en práctica la infibulacion con lo que logró se restañase el fluxo para siempre. Ignoro que operacion sea esta con respecto al asunto que tratamos, pero segun puedo comprehender me parece que seria la ligadura de la art.ª Aunque pudieran ponerse alg.ˢ otros reparillos lo d.ʰᵒ basta para satisfacer á lo principal.

basta.   d

5.ª De la hist.ª de esta observac.n resulta que la aneurisma paró de verdadera á espúrea desde el tiempo de la compresion que excitó el dolor y demas accidentes; y q.e estos se renovaron como dexamos expuesto con muchas creces, ~~derramam.to de sangre~~ derramandose la sangre, ~~y~~ extendiendose por el miembro, y produciendo la gangrena en pie, pierna, parte del muslo y saco aneurismal. Si se considera atentam.te esta observacion no tiene nada de particular. Se sabe muy bien que las aneurismas verdaderas suelen curarse sin auxilios, ~~mediante~~ formandose concreciones poliposas que condensandose mas y mas llegan á obturar todo el saco y á formar un cuerpo con él, sin que por esto la circulacion se detenga. y no se ignora que las falsas ~~de lo~~ sean primitivas ó secundarias acarrean accidentes funestos sino se socorren en tiempo y ocasion q.e el miembro no haya padecido un gran destrozo, y se halle en terminos de ser practicable la operacion ó la amputac.n Causó mucha admiracion que habiendose gangrenado el saco, y separandose enteram.te no hubiese salido gota de sangre, y que se viese la art.ª de una pulgada de diametro. A excepcion de lo dilatado de la art.ª nada hay aqui de singular, pues en las amputaciones, en las ligaduras de las art.s ~~[illegible]~~ en las gang.as [illegible] se ven diariam.te ~~las art.~~ estos vasos estrechos é identificados con el coagulo despues de la separacion de estas, y la caida de aquellas. Por lo que hace á la dilatacion de la art.ª desde luego tengo mucho motivo de dudar, y ~~[illegible]~~ sospe

(apariencia de) (fue)
cho que la dilatacion aparente mas ~~era~~ efecto del
(increm.to del) texido celular que naturalm.te rodea y envuelve
(que en el tiempo de la supuracion se hinchan y)
los vasos, y de la extension de los vasos, form~~ando~~ gran.
carnosos que aumentaban su grueso, que no de un
ensanche verdadero de su Cavidad. La inspeccion
anatómica nos manifiesta que un vaso cortado
en una amputacion se sella y queda en forma de
ligam.to desde la ultima ramificacion hasta el corte,
y que en lo restante conserva un grueso relativo
~~á los que~~ al diametro de los vasos que ha de produ-
cir. Portanto tengo motivo para dudar interin
no haya mas hechos que lo demuestren.

reflexion̄s antecedtes. Por lo que hace á la lesion del Colon ó de otra qualqa. pte. inte rior parece que la acredita el mucho tiempo que tardó la Enferma en curarse; pero di ciendonos el A. quando habla de las eva quacion.s hechas por la herida, que los ma teriales eran obscuros y fetidos, sin declarar ser de indole de excrementos fecales, debemos suspender el juicio. Como quiera que sea esta obs. prueba que las partes internas del vientre toleraron muy bien la impre sion de las inyeccion.s y que aunqe. tienen una disposicion á inflamarse facilmte., hay casos enqe. la naturala. formando á veces un dique á los derramamtos., se opone á que los cpos estraños, formense dentro ó entren de fuera, se esparzan y extiendan por toda la cavidad, y tengan muchos puntos de contacto con ella.

La 3a. obs. es de un hidropico, rebentado pr. el ombligo y curado perfectamte.

Este caso no es muy estraño y su curacion nada tiene de particular.

El objeto de la 4.ª ob. es una aneurisma espúrea que sobrevino á los 7 dias de haberse herido un hombre de 43 a.s

La herida estaba situada, segun el A. en la parte llamada muñeca inmediata al carpo del antebº derecho, y segun se infiere de la relacion del A no hubo hemorragia hasta el 7.º dia en que la sangre rompio con impetu, y su fluxo fue asombroso. procurose detener con un torcular aplicado en la mitad del antebº, de ~~en~~ cuyas resultas se hinchó el miembro de la ligadura abaxo hasta amenazar un gangrenismo. Asi se hallaba el enfermo qdo lo reconocio el autor. ~~desta~~ Desató este el torcular, descubrió la herida y halló una aneurisma. Infiriolo de la acelerada dilatacion de la art.ª de sus fuertes pulsaciones y del impulso con qe salia sangre de color naranjado. Aplicó por entonces un bendage apropiado, pero al dia sigte repitió la hemorragia. Bien advirtió el A. que si el bendage se comprimiera lo necesario pª

cohibir el fluxo ~~era~~ seria inevitable la mortificacion dela mano. Por tanto propuso á varios profesores consultados la operacion dela aneurisma mediante la intibulacion; laqual executada ~~tuvo~~ surtió todo el efecto que se deseaba.

En el curso dela curacion se formó un absceso en el antebrazo y otro en la mano: aquel se curó con facilidad, y este tuvo las resultas de carie en la apofise estiloides del cubito, y floxedad enla articulacion del antebrazo con la mano; cuyos efectos se socorrieron; á la 1ª con los polvos de Euforbio, y á la 2ª con el vendage propio dela luxacion del carpo y dos ferulas de carton

La 5.ª obs. es de otra aneurisma espurea de la art.ª poplitea derecha en un sugeto de 60 a.
por cuya relacion se supo que habia 5 y 1 a.s que la padecia, y la creia con razon un efecto de su exercicio q.e era el de la danza. Tambien consta de la narracion que este Enfermo se sostuvo sin mayor incomodidad por 4 a.s con el auxilio que le prestaron alg.s ven.s, y la aplicacion de topicos astringentes, atemperantes &; pero habiendose el mismo Enf.o comprimido el tumor con las manos le sobrevino dolor grave y fuerte, é hincha.n en toda la pierna y pie; cuyas indisposicion.s se sosegaron con los medios insinuados y en terminos de poder salir de su casa auxiliado de una muleta. En este estado se hallaba q.do se sometió á un Albeitar que lo embizmó por 3 veces con pegotes de pez, y de esto resultó un tumor del tamaño de una Sandia, con extension á todo el miemb.o acompañado de inflamac.n considerable, manchas negras, amarillas &. de cuya

varia mezcla resultaba un color jaspeado, que ~~ers~~ anunciaba un gangrenismo. En esta urgencia se procuró socorrer al Enfermo con Sangª. Cocimtº de flor de Sahuco con mielda menor y agte; y despª con un antiseptico de vino y quina. Sin embargo de estos medios apareció la gangª. en pie y pierna. Estacolose el tumor aneurismal [tachado], se formó una escara, y se notó una fluctuacion considerable, que indicaba la pronta rotura de la aneurismas la qual se verificó á los 15, ó, 20 dias de haber cesado la aplicacion de los parches, y empezó á gotear sangre negra y espesa, á que se siguió la salida de grandes coagulos, y porciones de musculos mortificados. En este estado se aplicaron los polvos de mirr. y aloes y el cocimtº de quina en vino, y de resultas se limpió la ulcera y el muslo recobró su magnitud natural, quedando en su parte interna y en la

corba una caverna tan horrorosa q.e parecia ocupar todo el muslo. A los 15 dias de la abert.a del tumor se empezó la separac.n del saco aneurismal artificialmente, y esta obra la concluyó la naturaleza. Con la expulsion del saco, cuyo grueso por ptes llegaba á una pulgada, se manifestó el extremo dela art.a crural a 4 pulg.s de distancia por cima de la rotula, y se notaron con claridad sus fuertes pulsaciones y su diametro aumentado hasta una pulgada.

Lo raro de este caso excitó la curiosidad ~~de~~ de dos Prof.s con quienes consultó el A. de la observacion, y ~~[illegible]~~ admiraron ~~[illegible]~~ Jose de su singularidad ~~se admiraban~~ no acertaban á concebir como desp.s del gangrenismo del saco que formaba la Art.a se hubiese podido consolidar su extremo, y evitarse por este medio una hemorrag.a mortal. De aqui

nació q.e el A. hiciese dibujar el miembro con el fin de conservar la mem.a de un caso que acredita quan prodigiosa es la nat.za en sus operaciones y la sagacidad del Divino Hip. en anunciarnos lo dificil que es el juzgar en las enfermedades.

Por ultimo habiendo llegado la ulcera á supurar perfectam.te sobrevinieron diarrea y vomitos, que fueron seguidos de una debilidad suma, y de la muerte del enfermo

M.d 2 de Julio de 1787